

3.2.1. DERIVACIÓN, COMPOSICIÓN Y PARASÍNTESIS

La **derivación** es un procedimiento que consiste en crear una palabra a partir de otra mediante la adición de morfemas derivativos, ya sean prefijos o sufijos. El significado de la palabra derivada se obtiene a partir del significado del lexema más el significado que aportan los afijos. Por ejemplo, el sufijo *-idad* significa “cualidad de”; por eso *solemnidad* es “cualidad de solemne” y *claridad*, “cualidad de claro”.

Algunos sufijos cambian la categoría gramatical del lexema al que se unen, mientras que otros la mantienen. Así, *-izar* se añade a adjetivos para formar verbos (de *móvil*, *movilizar*), mientras que *-ero* se añade a nombres y el resultado son otros nombres (de *coche*, *cochero*). Los prefijos, en cambio, nunca varían la categoría del lexema al que se unen: *re-*; por ejemplo, se añade a verbos para formar nuevos verbos (*rehacer*).

La **composición** es un procedimiento de formación de nuevas palabras mediante la unión de dos o más lexemas: *sordomudo*, *lavaplatos*.

Algunos compuestos siguen esquemas regulares: verbo + nombre (*abrelatas*), adjetivo + adjetivo (*agridulce*), nombre + adjetivo (*pelirrojo*). En todos estos casos, el significado del compuesto puede deducirse del de los lexemas que lo forman. Otros compuestos, en cambio, tienen un significado no predecible y una estructura irregular que no se repite en otros casos: *correveidile*, *hazmerreír*.

Se consideran también palabras compuestas las que están formadas por dos o más lexemas de origen grecolatino, aunque éstos no existan en castellano como palabras simples: *filo-sofía*.

La **parasíntesis** consiste en la combinación simultánea de un lexema con un prefijo y un sufijo, sin que previamente no existan ni el prefijo más el lexema ni el lexema más el sufijo: *enlutado*.

Las palabras parasintéticas pueden servir de base para nuevos derivados: de *enrojecer*, obtenemos *enrojecimiento*.

3.2.2. LA INCORPORACIÓN DE PRÉSTAMOS LÉXICOS: consiste en adoptar voces de otros idiomas. Todas las lenguas deben a este procedimiento gran parte de su léxico. El contacto directo entre hablantes de lenguas diferentes, las relaciones económicas y culturales entre los países, la proximidad geográfica, la influencia de los medios de comunicación y los intercambios culturales (cine, literatura, música...) facilitan el paso de vocablos de una lengua a otra. Por su proximidad y su influencia cultural, el mayor número de préstamos modernos que recibe el castellano son **galicismos** y, sobre todo, **anglicismos**.